



ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA CIUDADANÍA GLOBAL

¿Cuál es la razón de ser de Spínola Solidaria? La respuesta a esta pregunta ha ido acompañando el devenir de Spínola Solidaria a lo largo de sus 15 años de existencia y es también lo que renueva su acción en el tiempo y en el espacio.

Este documento nace de la experiencia y es respuesta a las necesidades actuales y futuras de la sociedad y de la Iglesia, en continuidad con la labor que las Esclavas del Divino Corazón han venido desarrollando a lo largo de más de un siglo con un estilo propio, el de la “pedagogía del corazón”, que apuesta por la persona, como criatura e hija de Dios, con especial predilección por las más desfavorecidas; despierta la conciencia crítica y la solidaridad; promueve el amor, el servicio y el compromiso con la justicia social, como respuesta a las desigualdades de nuestro mundo.

Lo que se conocía habitualmente como “Educación para el Desarrollo” es un concepto amplio y dinámico del que no existe una definición unánime y cuya denominación es también cambiante. En Spínola Solidaria creemos en una “Educación para el Cambio Global”, como proceso socio-educativo continuado, personal y colectivo, hacia la transformación de la realidad local y global para construir un mundo más respetuoso con la diversidad, con los derechos humanos y con el medio ambiente.

1. La Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global para SPS y fuentes en las que se inspira

La educación es un factor clave para el desarrollo de las personas y de las comunidades. Es catalizador de otros derechos humanos y vehículo fundamental para salir de la pobreza. La educación es transformadora y transversal: contribuye a reducir las desigualdades, empodera a las personas, fomenta la tolerancia y ayuda a construir sociedades más pacíficas. Además, en situaciones de extrema vulnerabilidad, representa una forma básica de protección y de apoyo psicosocial.

Por otro lado, tal como afirma la OMS, la educación y la salud van íntimamente unidas. Se ha encontrado relación entre la educación y la prevención del SIDA, la disminución de los embarazos precoces y los no deseados, la reducción de las enfermedades de origen sexual, y la mejora de la alimentación y la higiene.

El derecho a la educación, contenido en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), implica que la educación elemental o fundamental debe ser garantizada y gratuita para todas las personas, con especial atención a aquellas en situación de mayor vulnerabilidad. Además, debe garantizarse el acceso universal y sin ningún tipo de discriminación a una educación de calidad y con adaptación a la persona y al contexto.



Asimismo, debe dirigirse la atención no solo al acceso a la escuela, sino a la permanencia en la misma, poniendo el foco en las causas que generan abandono escolar y tratando de buscar una solución para las mismas. Debe entenderse además como un derecho de toda persona, y no solo de la infancia, una educación a lo largo de toda la vida.

En los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030), que recogen el testigo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015), se contempla de esta manera: *“Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”* (ODS 4).

Spínola Solidaria se inspira también en la Doctrina Social de la Iglesia así como en los últimos documentos, Laudato Si, Fratelli Tutti, el Pacto Educativo Global de Francisco en los que afronta las grandes cuestiones de hoy y el papel de la educación.

Nuestro mundo se está volviendo más volátil, incierto, complejo y ambiguo. La diversidad se nos está envolviendo de amenaza y experimentamos una creciente ola de racismo y xenofobia (Fratelli Tutti). La forma actual en que establecemos las relaciones y tratamos a las personas y a nuestro planeta vemos que no funciona y es necesario generar un cambio, adquirir una mirada integral que relacione la crisis social y la crisis ambiental y que nos interpele a tomar decisiones necesarias, urgentes y profundas (Laudato Si).

Es hora de una profunda transformación en la forma en que actuamos, tanto personal como colectivamente. Se necesitan nuevos modos de pensamiento para ayudar a las personas y organizaciones a ir más allá de los viejos modelos de pensamiento, actuación y trabajo, y para encontrar algo nuevo, creativo, utilizando las capacidades más amplias, tanto internas como externas (PEG).

Es necesario que todas las personas, y con urgencia aquellas que más han visto vulnerados sus derechos, tengan acceso a una educación transformadora y permanente que les haga ser sujetos activos y protagonistas, con vidas dignas de ser vividas y que se sientan llamadas a dar respuesta a las necesidades del mundo sin desviar su ruta del dolor de la gente. Para esto, desde Spínola Solidaria se ponen en marcha campañas de sensibilización, charlas, formaciones, un voluntariado internacional y multitud de acciones concretas desde las que se aborda la realidad del mundo de manera que cada persona que participa en ellas se sienta llamada a la acción con otras.

La educación Spínola recoge todas estas vertientes y, además, aporta un valor añadido: la pedagogía del corazón, que pone a la persona en el centro partiendo de sus capacidades, con el fin de transformar la realidad hacia una sociedad más justa y equitativa.



2. Temas estratégicos para Spínola Solidaria para la Educación para el Desarrollo y el Cambio Global:

La acción de SPS se desarrolla en un contexto lleno de ambigüedades e incertidumbres en el que todo está interconectado. Esto debemos tenerlo en cuenta para entender el mundo que habitamos y educar íntegramente a personas informadas, críticas, comprometidas, que aspiren a transformar la realidad en la que viven, empezando por sí mismas. Así podremos caminar hacia un mundo más justo y más humano, incorporando en los procesos la dimensión relacional, la participación, los cuidados, la subjetividad y lo afectivo-emocional, así como el manejo de los conflictos de forma no violenta.

La realidad que vivimos puede lanzarnos al pesimismo que niega la posibilidad de hacer cambios significativos, sin embargo, Spínola Solidaria está convencida que nuestro mundo es transformable y que la participación y el trabajo con otras es el camino.

El modelo económico neoliberal, dominante en el mundo, se basa en el crecimiento ilimitado, aprovecha la naturaleza como fuente de materias primas y de energías, las cuales deben ser inventariadas, exploradas y explotadas de forma intensa por empresas e instituciones al servicio de los mercados nacionales e internacionales, para usufructo individual y colectivo. El modelo extractivista actual no reconoce a la naturaleza como una entidad con derechos y existencia finita y además desarraiga a las personas de sus territorios, genera desigualdades, dificulta el acceso a los recursos y esto hace que cada vez más gente se vea expulsada a las periferias.

La globalización que trae consigo este modelo hace que los países puedan extraer materias primas cada vez más lejanas, contaminar territorios que no son los suyos y dejar desprovistas de recursos a personas que están a miles de kilómetros de las sedes centrales de las principales empresas mundiales.

Además, este sistema logra mantenerse gracias a que promueve que las personas cada vez nos creamos menos dependientes unas de otras. Fomenta estilos de vida individualistas, desligados de las necesidades y dependencias de quienes tenemos alrededor, haciéndonos creer que pagando y, por tanto, consumiendo podemos solucionarlo y tenerlo todo. Se ha globalizado también la indiferencia. Se fomenta cada vez más esa idea de que si te esfuerzas puedes llegar a todo y que quien no llega a todo es porque no ha trabajado lo suficiente. Se generan así relaciones competitivas que lo que hacen es debilitar las redes y el tejido social, lo que Bauman llamó "La gran desvinculación".

Es necesario un cambio de modelo que de una respuesta, proponga una manera alternativa de vivir y palie cuanto antes este mundo donde la crisis de cuidados es cada vez mayor. Occidente lleva ya muchos siglos poniéndose en el centro del mundo, imponiéndose como medida para todo, el hombre (no entendido como ser humano sino como ente masculino, adulto, blanco, poderoso) como centro



SPÍNOLA SOLIDARIA

Educar es formar el corazón

desde el que tomar decisiones y que es merecedor y poseedor de todos los derechos y privilegios. Fruto de esto la cultura patriarcal se ha ido imponiendo como la dominante y frente a esto necesitamos repensarlo todo, poner la vida en el centro es la manera de buscar que cada persona, independientemente de cómo y dónde haya nacido, pueda tener una vida digna de ser vivida y que la Casa Común deje de ser vista como la despensa de los que más tienen y sea vista como sujeto merecedor de cuidados y derechos, sobre todo sabiendo que de eso depende la supervivencia de cada ser vivo que la habita.

Frente a esta realidad mundial, Spínola Solidaria apuesta por un modo de hacer y estar en el mundo que palie las grietas ya creadas, regenere toda la riqueza social y natural perdida y abogue por una nueva manera de entender la realidad poniendo en pie una serie de políticas que nos movilizan hacia la transformación social deseada:

Frente a la destrucción de la tierra ... el cuidado de la Casa Común

La tierra está inmersa en una emergencia planetaria de la que la comunidad científica lleva años alertando. Hemos sobrepasado los límites de biocapacidad del planeta, los ecosistemas de los que dependemos han sufrido ya daños irreparables y la biodiversidad merma cada día. Y en medio de este ecocidio, la ecología integral puede ser la respuesta. Una ecología que aporte nuevos modos de estar y relacionarnos con el medio natural, que tenga en cuenta las necesidades de la Casa Común.

Desde Spínola Solidaria buscamos que nuestra acción sea coherente, por eso todas nuestras iniciativas tienen en cuenta el impacto que generamos, intentando que la huella que deja nuestra entidad sea la menor posible, promovemos el Cuidado de la Casa Común y el conocimiento de nuestra Madre Tierra, con la certeza de que es necesario conocer para amar y amar para defender.

Frente a la vulneración de derechos...justicia social

Frente a modos de trabajar en los que las personas y las organizaciones actúan de forma asistencial generando relaciones de dependencia que acaban cronificando situaciones de desigualdad. Spínola Solidaria apuesta por un Enfoque Basado en los Derechos Humanos (EBDH). Es una manera de hacer, estar y acompañar que tiene la certeza de que todas las personas debemos



disfrutar plenamente de nuestros derechos, acceder a ellos y ser parte de su efectividad. Se trata de asumir la responsabilidad de ser agentes que promuevan su garantía y denunciar la vulneración de los mismos.

Apostamos por el EBDH porque estamos convencidas de que es la única manera de alcanzar la justicia social. Así acompañamos los procesos de cada persona y cada comunidad desde la certeza de que cada cual posee una dignidad plena de la que nadie debe desposeerle y que entre nuestras tareas está el sensibilizar y denunciar cada vulneración de derechos, así como el poner los medios que están a nuestro alcance, económicos y humanos, para que estas situaciones dejen de darse.

Frente a la desigualdad de género ... Enfoque feminista

En este mundo son las mujeres quienes sufren la desigualdad de género y los datos lo corroboran. Ellas son el 49,5% de la población mundial pero son el 70% de las personas que viven en condiciones de pobreza, el 80% de las personas desplazadas por desastres climáticos y poseen solo el 10% de la tierra pese a que en algunas zonas el 80% de la producción de alimentos depende de ellas.

Además, las mujeres son excluidas del sistema educativo: de los 61 millones de niños y niñas que no asisten a la escuela primaria, el 53% son niñas y la tasa mundial de analfabetismo de personas adultas es del 15% (758 millones), de los cuales dos tercios son mujeres, una proporción que no ha variado desde 1976, primera fecha para la que se dispone de datos a nivel mundial.

Spínola Solidaria, como entidad comprometida con la justicia social, plantea todas sus acciones desde un enfoque feminista, que empodera a la mujer, un enfoque que tiene como potencial el hecho de que cambiando la vida de las mujeres para que esta sea más digna y justa, se llega a ese cambio social que se hace ya imprescindible, más que necesario.

Por eso buscamos, como decíamos al hablar de la situación actual de nuestro mundo, construir un nuevo modelo en el que podamos contribuir, con nuestro trabajo, a una nueva manera de hacer que sea más justa.

Frente al expolio material y cultural...reparación y no repetición.

La cultura del consumismo expandida en las principales potencias económicas mundiales, se traduce en el **expolio de territorios** de gran biodiversidad y la invasión de la industria extractiva a reservas ricas en bienes naturales necesarios para responder a la demanda de los mercados y las sociedades globales. Este contexto, además de provocar la explotación incontrolada de territorios, deriva en un extractivismo no sólo material sino también cultural con el fin de monetizar aquello que pertenece a las



culturas de otros lugares. La industria no valora las riquezas de un pueblo hasta que no puede sacar rédito económico de ellas. Con esto nos referimos a tejidos, tradiciones, arte, lengua, religión, cultura..

En palabras del Papa Francisco, *“hoy en día tenemos una segunda oportunidad de diferenciamos de los modos de hacer de las grandes potencias colonizadoras y escuchar a los pueblos originarios y sus saberes proféticos.”* Es por esto que tenemos la obligación, como entidad, de aportar una **nueva mirada** que sea **restaurativa**, justa y que fomente nuevos modos de ver y entender los sures globales, los territorios que nunca han dejado de ser expoliados y las vidas de quienes los habitan y han habitado hasta ahora. Por eso, como decía Rossana Mejía Caicedo, “El territorio es vida y la vida no se vende; se ama y se defiende”.

Frente a la expulsión de las personas ...hospitalidad, acogida, teranga

El sistema económico genera cada vez más **desigualdad entre las personas y los pueblos** que impacta directamente en el derecho universal de acceso a la vida digna de las personas, y provoca múltiples motivos que obligan a millones de personas a dejar sus hogares y afrontar un **proceso migratorio**. Se identifican como causas principales, los contextos de conflicto armado, de pobreza, de regímenes políticos que limitan la libertad, de persecución y de desigualdad por motivos de sexo, género, religión, opinión política u orientación sexual; o la vulneración de derechos sociales y económicos como el acceso a la educación, a la salud, a la alimentación, al agua, o a la vivienda; en definitiva, el acceso a una vida digna, son causas de migración. En 2020, el número total de la población migrante internacional alcanzó las 280.6 millones de personas, y en torno al 30% fueron reconocidas como migración forzada.

Debemos, porque podemos, poner en pie otra manera de mirar y de generar lazos con quien llega hasta nosotras, muy especialmente si esa persona trae a sus espaldas una realidad de dolor, sufrimiento y derechos vulnerados. La **hospitalidad**, entendida como la manera radical de acoger con todo lo que tenemos, de reconocer toda la dignidad que posee la persona que tenemos delante. Desde Spínola Solidaria queremos poner en práctica la ‘teranga’, el término wolof que hace referencia a esa hospitalidad absoluta en la que le decimos a quien llega que ahora nuestra casa le pertenece.



Frente a un sistema estructuralmente violento... Cultura de paz

Con su capacidad de destrucción, el sistema en el que vivimos enlaza a todas las exclusiones entre sí, y apoyándose en el miedo y la inequidad como herramientas, sustenta la violencia económica, social, cultural y militar que engendra más y más violencia en una espiral que parece no acabar jamás.

Además, las grandes potencias dejan a los pueblos sin recursos o sin acceso a estos y se lucran gracias a **conflictos armados provocados para hacerse con** el control de los territorios y los materiales que se encuentran en ellos.

Conscientes de la necesidad de crear nuevos modos de estar y relacionarnos en el mundo ponemos nuestros ojos, para mirar, y nuestras manos, para construir, toda la herencia que los movimientos de no violencia nos han enseñado con su ejemplo. Por eso, en todo lo que planteamos, en nuestras actividades de sensibilización, en las palabras que escogemos en nuestras comunicaciones o las respuestas que damos en todos nuestros ámbitos de acción queremos construir relaciones restaurativas, que respeten la memoria de las personas y los pueblos y ser ejemplo para **construir una nueva cultura de paz**.

Frente a una narrativa interesada... comunicación que abre la mirada

En mitad de un tiempo donde los bulos viajan rápido y el contraste de esa noticia encuentra muchas más trabas, un tiempo donde nos sentimos saturadas de información y hay palabras que se desvirtúan y pierden su esencia y sentido... estamos convencidas de que **con el lenguaje construimos la realidad**.

El lenguaje importa y nuestra manera de comunicar tiene que ser reflejo de lo que queremos que sean las relaciones sociales, por ello:

- Promovemos un lenguaje inclusivo, con perspectiva de género y de atención a la diversidad.
- Cuidamos los elementos comunicativos que utilizamos, escogiendo cada foto, video o palabra.
- Facilitamos la accesibilidad a nuestros contenidos online.

La comunicación es por tanto más que una herramienta, es un área más de misión y por ello, el lenguaje, las imágenes, ese "todo" con el que comunicamos es objeto de intervención, participación y acción social en sí misma.



Frente al Individualismo y falta de tejido social... Participación y trabajo en red

Los intereses económicos intentan hacernos creer que cada persona puede salvarse sola, lograr el ascenso social sola, ser lo que quiera ser sola. El norte global trata de avanzar haciéndonos creer que no somos ecodependientes ni interdependientes, que ser junto a otras personas no es imprescindible. Nos quieren seres aislados en una falsa sensación de libertad.

Pero como nos invita Francisco en FT, necesitamos constituirnos en un "nosotros" que habita la Casa Común, por eso Spínola Solidaria promueve procesos participativos en los que todas las personas son tenidas en cuenta, son escuchadas, respetadas y tratadas con la dignidad que se merecen.

Además, trabajamos en red con otras entidades desde la convicción de que juntas vamos más despacio, pero llegamos más lejos. Sabernos y sentirnos parte de algo más grande, tanto a nivel institucional, en el trabajo con otras entidades hermanas, como con otras instituciones de Iglesia y con otras organizaciones del tercer sector que trabajan por la justicia social. Hemos aprendido que, aunque el trabajo no es tan rápido o sencillo como cuando lo desarrollas en soledad, el resultado es más valioso y el proceso en sí mismo enriquece cada una de las acciones emprendidas. Por eso, sentimos que nuestra manera de trabajar cada vez quiere ser más abierta y compartida.

3. Dimensiones a través de las cuales SPS desarrolla la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global

La Fundación Spínola Solidaria pretende ir más allá de la realidad en la que vivimos y conectar con la auténtica realidad: hay muchas personas que sufren distintos tipos de pobreza (económica, afectiva, física...), y ese sufrimiento es, al menos en parte, responsabilidad nuestra. Es importante caer en la cuenta de la repercusión que tienen nuestras acciones en un mundo globalizado y cuestionar los estilos de vida que hoy se premian. Pretendemos romper con la inmovilidad y el relativismo, y motivar actitudes valientes, comprometidas y, por supuesto, cristianas, desde la responsabilidad de sentir la necesidad del otro como propia.

Las cuatro dimensiones, interrelacionadas, a través de las que se desarrolla la Educación para la transformación y el Cambio Global son:

Sensibilización

Es la parte más informativa, en la que tratamos de dar a conocer distintas realidades y su interdependencia, de reflexionar sobre las causas de las diferentes situaciones de pobreza, de



encontrar su relación con las vulneraciones de derechos, de revisar las estructuras que la perpetúan, y de identificar las prácticas y actuaciones que influyen en la generación de desigualdades. Aquí se sitúa cada acción de Spinola Solidaria ya que buscamos favorecer una reflexión sobre la propia vida y de promover valores y actitudes relacionados con la solidaridad, el amor y la justicia social.

Formación e investigación

Se trata de un proceso educativo dirigido a un público objetivo claro, hacia el desarrollo de competencias cognitivas (conocimiento), afectivas (valoración) y actitudinales (conducta). En este apartado se incluyen una serie de iniciativas formativas mediante las cuales hacemos conscientes de nuestra visión del mundo y de los filtros y prejuicios con los que cargamos, y de cuestionar todo ello.

Se trata de promover una reflexión crítica sobre las causas estructurales de la pobreza y las desigualdades, y de indagar acerca de la corresponsabilidad en los procesos de empobrecimiento.

Se trata de revisar nuestra forma de posicionarnos con respecto al mundo, caracterizado por una interrelación y una interdependencia globales. Y se trata, también, de trabajar en la búsqueda de vías de acción para alcanzar el desarrollo humano, no solo económico, de todas las personas.

Además, trabajamos para analizar en profundidad la cuestión del desarrollo y fundamentar propuestas en las que se basen las prácticas posteriores.

Movilización Social e Incidencia Política

Con la certeza de que la transformación llega desde lo colectivo y que nada de lo anterior, la sensibilización, la formación y la investigación, tiene sentido si no llegamos a este punto, nos sentimos llamadas a actuar. Conscientes de que el cambio hay que concretarlo con presupuestos, nuevas leyes y espacios de diálogo y reflexión, promovemos la participación más activa de la ciudadanía en la lucha contra la pobreza, a través de procesos de cambio y transformación de estructuras sociales, jurídicas, económicas y políticas.

4. Seguimiento de las acciones de Educación para el Desarrollo y el Cambio Global.

El seguimiento consiste en la recopilación sistemática de información sobre el desarrollo y aplicación de una intervención. Es un sistema de información, basado en la formulación del proyecto (matriz de planificación y plan de ejecución de las actividades) para que apoyándose en la información de tres tipos de datos (sobre el progreso físico y financiero de las actividades, sobre el contacto entre el



proyecto y los usuarios, y sobre la evolución de los factores externos), recogidos de forma continua y expresados en informes, la coordinación del proyecto pueda comparar lo planificado y lo ejecutado en el ámbito de recursos y actividades para:

- Detectar desviaciones
- Anticipar desviaciones
- Corregir desviaciones (reconducir el proyecto o campaña)

Para Spinola Solidaria "buen seguimiento" significa que se ha de realizar un seguimiento continuo de las intervenciones de EpDCC, que involucre a todas las partes implicadas y se centre en el avance hacia los efectos. Un seguimiento adecuado no se demuestra simplemente produciendo informes en el formato indicado y en los plazos establecidos por los entes financiadores, sino que también se espera que a nivel técnico se establezcan mecanismos de corrección de errores.

5. APROBACIÓN

El patronato de Spinola Solidaria aprobó el documento: "Plan Estratégico Educación para el Desarrollo y Ciudadanía Global" en su reunión de 2 de diciembre de 2023.